Naciones Unidas S/PV.8657



Consejo de Seguridad

Septuagésimo cuarto año

Provisional

8657ª sesión

Lunes 4 de noviembre de 2019, a las 10.10 horas
Nueva York

Presidente:	Sra. Pierce	(Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte)
Miembros:	Alemania	Sr. Heusgen
	Bélgica	Sra. Van Vlierberge
	China	Sr. Wu Haitao
	Côte d’Ivoire	Sr. Adom
	Estados Unidos de América	Sra. Craft
	Federación de Rusia	Sr. Polyanskiy
	Francia	Sr. De Rivière
	Guinea Ecuatorial	Sr. Esono Mbengono
	Indonesia	Sr. Djani
	Kuwait	Sr. Alotaibi
	Perú	Sr. Duclos
	Polonia	Sr. Lewicki
	República Dominicana	Sr. Singer Weisinger
	Sudáfrica	Sr. Matjila

Orden del día

Paz y seguridad en África

19-34995 (S)







Se abre la sesión a las 10.10 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Paz y seguridad en África

La Presidenta (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a la Observadora Permanente de la Unión Africana ante las Naciones Unidas, Excma. Sra. Fatima Kyari Mohammed, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo dar una cálida bienvenida a la Vicesecretaria General, Excma. Sra. Amina Mohammed, quien tiene la palabra.

La Vicesecretaria General (*habla en inglés*): Le doy las gracias, Sra. Presidenta, por haberme invitado a proporcionar información actualizada sobre mi reciente misión conjunta con la Unión Africana a Etiopía, Djibouti, Eritrea y Somalia. Es la cuarta visita que he hecho centrada en las mujeres, la paz, la seguridad y el desarrollo, y la tercera misión conjunta de solidaridad con la Unión Africana. Me complace que la Embajadora Fatima Kyari Mohammed se encuentre en el Salón para proporcionar información actualizada junto conmigo.

A solicitud del Primer Ministro, también viajé con altos funcionarios de las Naciones Unidas al Sudán para centrarme en el apoyo a la transición, la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID) y el liderazgo de las mujeres. Esas misiones constituyen una oportunidad para fortalecer la aplicación de los marcos comunes de las Naciones Unidas y la Unión Africana relativos a la paz y la seguridad, la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, la Agenda 2063 de la Unión Africana y la iniciativa Silenciar las Armas en África para 2020.

Deseo encomiar el liderazgo del Presidente Moussa Faki Mahamat, así como el de la Enviada Especial de la Unión Africana sobre las Mujeres, la Paz y la Seguridad, Sra. Bineta Diop, que encabezó la delegación de la Unión Africana.

En cada país nos reunimos con Jefes de Estado, ministros, funcionarias gubernamentales de alto nivel y miembros de organizaciones de la sociedad civil y la comunidad internacional, así como con integrantes de nuestros equipos de las Naciones Unidas en los países; y de las misiones de mantenimiento de la paz. Dejé los cinco países con una mezcla de esperanza y optimismo. La oportunidad de lograr paz en esta región es muy real. La comunidad internacional, junto con esos países, puede encontrar soluciones duraderas a los complejos desafíos de la región.

Cada país avanza a su propio ritmo por medio de un proceso de reforma y transformación. En todos los países, las mujeres están desempeñando un papel de liderazgo fundamental en la cohesión social, la reactivación económica y la paz. Los dirigentes de esos países están haciendo esfuerzos concretos para situar la igualdad entre los géneros y una mayor representación de la mujer en el centro de las reformas, con miras aprovechar los beneficios que se derivan del nexo entre la inclusión, la estabilidad y la paz, así como para dar consistencia a los esfuerzos de prevención durante esas complejas transiciones.

Etiopía tiene ahora su primera mujer Presidente, y la mitad de los ministros del Gobierno son mujeres. En general, las mujeres tienen algunas de las posiciones más importantes para la toma de decisiones en el país. La Presidente encabeza los esfuerzos en pro de la cohesión social. Las mujeres ocupan cargos como Ministras de Paz, de Trabajo y de Infraestructura, y dirigen la Comisión Nacional Electoral y la Corte Suprema. El programa del Gobierno incluye reformas jurídicas de gran alcance para lograr una mayor igualdad entre los géneros. Todo esto fue mencionado por el Comité del Premio Nobel cuando otorgó el mes pasado el Premio Nobel de la Paz al Primer Ministro Ahmed. También me reuní con personas asociadas a la iniciativa Madres por la Paz, que laboran en todas las comunidades para restablecer el tejido social del país, y con mujeres que han prestado servicios en operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. Quiero destacar que Etiopía es nuestro mayor contribuyente de contingentes de tropas.

En Somalia, nos reunimos con el Primer Ministro y con ministras muy activas que están introduciendo reformas para abordar los desafíos que plantea la baja representación de la mujer en la vida política. Hemos escuchado a mujeres de la sociedad civil que están en la primera línea para prevenir la propagación del extremismo violento. También nos reunimos con la jefa de la Comisión Electoral Nacional Independiente, que tiene por delante una tarea difícil. Nuestros esfuerzos en Somalia deben dar prioridad al apoyo financiero para la celebración de elecciones libres, imparciales e inclusivas el año próximo, así como a las prioridades nacionales de desarrollo del Gobierno, incluido el alivio de la deuda. Hay islas de estabilidad en el país

que pueden aprovecharse, pero que requerirán una mayor cooperación del Gobierno central con los estados miembros federados, así como una hoja de ruta para la justicia de transición y la reintegración social.

En Eritrea, uno de los pocos países del mundo donde las mujeres tuvieron una presencia muy importante como luchadoras en la primera línea del movimiento independentista, la igualdad de género y el liderazgo de las mujeres son considerados como una realidad incuestionable. Nos reunimos con jóvenes empresarias y vimos que se están haciendo inversiones en infraestructura crítica, desde presas multipropósito hasta instalaciones para el aprovechamiento de la energía solar y carreteras que ayudarán a reintegrar al país en la región. Las relaciones entre Eritrea y sus vecinos son incipientes, pero están haciendo progresos. Existe una oportunidad única en este momento para que la comunidad internacional apoye una mayor integración y el logro de una paz sostenible.

En Djibouti, nos reunimos con mujeres locales que han construido centros comunitarios para atender a los niños con discapacidad y dar apoyo a las mujeres refugiadas y migrantes, en un contexto en el que muchas mujeres jóvenes huyen de los conflictos o emigran en busca de una vida mejor, solo para convertirse en víctimas de la trata de seres humanos y de abusos horrendos. El país ha aprobado recientemente una ley que extiende la duración de la licencia de maternidad y prevé una mayor protección contra la violencia, la paridad entre los géneros en la administración pública y el sector privado, y una cuota de asientos para las mujeres en el Parlamento.

En el Sudán, conocí a algunas de las mujeres que fueron el motor de la revolución y que ahora exigen igualdad e inclusión social en todos los estratos de la sociedad.

Todo esto refuerza la necesidad de que cuestionemos nuestra propia manera de interpretar las cosas y nuestra mentalidad. La región que he visto tiene algunas de las economías de más rápido crecimiento en el continente, con abundantes recursos naturales; un capital humano extraordinario, especialmente en sus jóvenes; y verdaderos procesos de reforma. Esos son los elementos que tenemos que apoyar y es la visión de la realidad que debemos divulgar.

El camino que le aguarda al Cuerno de África no será fácil. Se han sentado las bases para la transición de la paz al desarrollo sostenible, pero construir sobre esos frágiles cimientos requerirá unidad y cooperación en toda la región, y una estrategia común en el plano internacional en aras de acompañar esas transiciones. Esto es particularmente cierto en lo que tiene que ver con la cuestión de los refugiados y los desplazados internos, de los que hay decenas de miles, muchos de los cuales son vulnerables a la trata, así como en lo que respecta a encontrar soluciones regionales a los desafíos que plantea la protección, incluida la violencia sexual, en las zonas donde todavía hay conflictos.

En nuestros viajes quedó claro que toda la región tiene una esencia común. Cada país tiene sus propios matices, pero todos están entrelazados. Lo que sucede en un país repercutirá en los demás y, por lo tanto, el enfoque regional y la colaboración genuina son primordiales. En ese sentido, me alientan las señales de revitalización de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo. Esa plataforma será esencial para proporcionar las vías que son necesarias y que todos podemos apoyar.

Esa es también la razón por la que era importante que fuera una misión conjunta con la Unión Africana. Trabajando juntos, podemos lograr mucho más. Como nos dijo un funcionario del Gobierno, la misión conjunta ha cambiado el carácter de la relación tanto con las Naciones Unidas como con la Unión Africana, en cuanto a la calidad y el contenido del diálogo. Lo que se necesita ahora es mantener y profundizar ese diálogo y esa asociación, y utilizarlos para fomentar las soluciones y la unidad regionales.

Por último, deseo referirme al Sudán. La semana pasada, el Consejo escuchó a una joven asombrosa, Alaa Salah, cuya imagen se convirtió en sinónimo de las protestas en Jartum (véase S/PV.8649). Conocí a Alaa, junto con otras tres activistas de la sociedad civil —Huda Shafig, Safaa Adam y Samah Mohamed— en Nueva York, después de hablar con sus compatriotas de Jartum y El Fasher. Gracias a los esfuerzos de estas increíbles mujeres y de miles más como ellas, el Sudán está viviendo una nueva alborada. Debemos estar dispuestos a apoyar al pueblo y al Gobierno mediante una transición exitosa que siente las bases para unas elecciones verdaderamente incluyentes y una paz sostenida.

Acojo con beneplácito que el Consejo haya aprobado recientemente por unanimidad el mandato de la UNAMID por un año más y su decisión de incluir en ese mandato el apoyo al proceso de paz y las actividades de consolidación de la paz. Durante mi visita a El Fasher y en reuniones con mujeres de las comunidades locales, las mujeres dejaron claro que una reducción prematura de la Misión podría generar un vacío de seguridad, lo que las dejaría expuestas a una mayor violencia y pondría en peligro los progresos que se han registrado en materia de estabilidad económica.

Junto con el Gobierno del Sudán acabamos de participar en un ejercicio prospectivo orientado a todo el sistema, que nos permitirá responder al contexto cambiante y apoyar las prioridades del Sudán durante los próximos tres años de la transición. En el ejercicio se establece una visión de nuestra asociación con el pueblo sudanés, nuestro apoyo a quienes dirigen la transición —las Fuerzas por la Libertad y el Cambio, el Consejo Soberano y el Gobierno de Transición— y el plan de desarrollo nacional que de manera conjunta han elaborado. Nuestras respuestas se encadenarán con las actividades inmediatas y a más largo plazo en consonancia con las prioridades establecidas por el Gobierno. Entre esas prioridades se incluye el proceso de paz, el desarrollo económico y social, las reformas económicas, la reintegración de los desplazados internos y la justicia de transición general y la reconciliación.

Se trata de tareas sumamente difíciles y, si bien es necesario cumplirlas con urgencia, también hay que gestionar las expectativas. Insto al Consejo y a la comunidad internacional en general a que ayuden a determinar las medidas concretas que se pueden adoptar a corto plazo, en los próximos tres meses, sin perder el impulso y creando oportunamente las condiciones necesarias para lograr una paz duradera en el mediano y largo plazo.

Por otra parte, el Gobierno ha expresado su decisión de abordar las causas fundamentales de los conflictos. No puedo explicar esa decisión mejor que el Ministro sudanés que me dijo:

> “No son documentos sobre la paz los que faltan en el Sudán. Desde la independencia tenemos estantes llenos de acuerdos de paz bellamente redactados. Tenemos que abordar las causas fundamentales de los conflictos, a saber, la exclusión, las violaciones de los derechos humanos, la marginación y el subdesarrollo. Necesitamos un Plan Marshall para ciertas zonas de nuestro país y el apoyo de la comunidad internacional para ejecutarlo”.

Responder ante la oportunidad que se presenta en el Sudán exigirá que dejemos a un lado nuestras formas habituales de trabajar. La inversión en el desarrollo debe ir paralela a la transición para que pueda arraigar y florecer. Se necesitarán con urgencia esfuerzos constantes en una amplia gama de esferas críticas, como la exclusión de la lista y el alivio de la deuda, para que el Sudán pueda empezar de nuevo, a lo que se deben sumar soluciones creativas para los recursos internos y las inversiones externas, incluidas las reformas fiscales y la recuperación de los activos robados.

Aunque se mueven a diferentes velocidades, cada país de la región avanza en la dirección correcta. Debemos aprovechar esta oportunidad de invertir y de apoyar la paz, para impulsar la participación y el liderazgo de las mujeres, la educación, el aprovechamiento de los dividendos de la paz, la realización de elecciones libres e imparciales, y la ejecución de proyectos a corto plazo y de gran repercusión que lleguen a quienes están más retrasados.

Tras haberme reunido con nuestro personal de las Naciones Unidas en cada país, puedo dar fe de su valor, de su capacidad de sacrificio, de su dedicación, de su motivación y de su voluntad de recorrer unidos este camino en apoyo de los objetivos colectivos de nuestras contrapartes nacionales. Ello incluye todo, desde el personal de la Oficina de las Naciones Unidas ante la Unión Africana, que está dirigiendo nuestra alianza con la Unión Africana en el ámbito de la paz y la seguridad, hasta los esfuerzos innovadores de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito en relación con el tráfico en la región, la labor de ONU-Mujeres con miras a movilizar y apoyar las reivindicaciones de la mujer, el papel del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en el desarrollo sostenible, los esfuerzos de la Comisión Económica de las Naciones Unidas para África por reforzar las economías y todos los que prestan servicios en nuestro equipo de las Naciones Unidas en el país bajo el liderazgo de nuestros Coordinadores Residentes, junto con la labor fundamental de nuestras misiones de mantenimiento de la paz y misiones políticas. Con la solidaridad y el apoyo de la comunidad internacional, esos países pueden superar sus problemas y convertirse en un pilar del crecimiento y la estabilidad de la región y del continente africano.

Por último, quisiera rendir homenaje a nuestros soldados de las fuerzas de mantenimiento de la paz, y mencionar en concreto a nuestras mujeres en el mantenimiento de la paz. En cada uno de los países que visitamos, se puso de manifiesto con toda claridad la importancia crucial de las mujeres que prestan servicios en las fuerzas de seguridad, la policía, las fuerzas armadas y en el mantenimiento de la paz. Contra todo pronóstico, estas mujeres potencian nuestros esfuerzos de protección, aumentan la credibilidad de nuestros empeños, participan en el proceso de mediación a nivel local y hacen que las comunidades se sientan mucho más cómodas. No obstante, seguimos desplegando menos de cuatro 4 % del personal femenino de mantenimiento de la paz. Puede y debe hacerse mucho más. Las mujeres compartieron sus problemas prácticos con nosotros. Incluso cuando integran sus servicios de seguridad

nacional, a menudo no cuentan con las oportunidades necesarias para el despliegue, a saber, desde la lectura de mapas hasta los conocimientos de informática, pasando por la conducción de vehículos específicos. Cuando se despliegan, a menudo se enfrentan al acoso o se les pide que sirvan el té y el café, en lugar patrullar las comunidades. Los kits que proporcionamos no se ajustan a las necesidades de la mujer. En contextos como el de Somalia, donde hay que llevar la cabeza cubierta, cada mujer tiene que garantizarlo. Además, aunque tal vez esta sea la primera vez que se expresan estas palabras en el Consejo de Seguridad, las compresas sanitarias son artículos de primera necesidad para las mujeres, y aún no forman parte de sus kits de despliegue.

Ahora que el Consejo de Seguridad reanuda el debate público sobre las mujeres y la paz y la seguridad esta tarde, espero que estas cuestiones sean objeto de examen. Insto humildemente al Consejo que aproveche los vientos de cambio, de modo que podamos seguir luchando en pro de la paz en todos los corazones y en todas las naciones.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Vicesecretaria General por su ponderada exposición informativa. Sus palabras son objeto de gran atención.

Doy ahora la palabra a la Sra. Mohammed.

Sra. Mohammed (*habla en inglés*): Ante todo, deseo felicitar a la delegación del Reino Unido ante las Naciones Unidas por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de noviembre. También deseo dar las gracias a la Embajadora Pierce, y por su conducto al Reino Unido, por habernos brindado la oportunidad de informar al Consejo sobre nuestra reciente misión de solidaridad conjunta de la Unión Africana y las Naciones Unidas en el Cuerno de África, dirigida por mi querida hermana, la Vicesecretaria General, Excma. Sra. Amina Mohammed, con quien tengo el honor de informar a la Asamblea General en el día de hoy, así como la Enviada Especial de la Presidencia de la Comisión de la Unión Africana sobre las Mujeres, la Paz y la Seguridad, Excma. Sr. Bineta Diop, y la Enviada Especial de la Presidencia de la Comisión de la Unión Africana sobre las Mujeres, la Paz y la Seguridad.

Como indicó la Vicesecretaria General, altas dirigentes de la Comisión de la Unión Africana y las Naciones Unidas llevaron a cabo una misión de solidaridad conjunta sobre la participación de la mujer en la paz, la seguridad y el desarrollo y, del 21 al 26 de octubre, visitaron varios países del Cuerno de África. El primer día, la misión conjunta informó al Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana sobre el propósito de la misión. También nos reunimos con la Presidencia de la Comisión de la Unión Africana para el intercambio y la orientación sobre las actividades propuestas durante la misión. El principio fundamental de esas misiones es respaldar las iniciativas de las mujeres y potenciar su papel y su liderazgo en los procesos de paz, la gobernanza y el desarrollo de sus comunidades, sus países y, en última instancia, la transformación de África mediante procesos inclusivos.

La misión que se llevó a cabo en el Cuerno de África es la tercera misión conjunta de solidaridad de la Unión Africana y las Naciones Unidas. Este último año, en julio de 2018, tuvimos la oportunidad de informar al Consejo de Seguridad tras la segunda misión conjunta que nos había llevado a la República de Sudán del Sur, la cuenca del lago Chad y la región del Sahel (véase S/PV.8306). Posteriormente, fuimos testigos directos de que la paz, la seguridad y el desarrollo tenían pocas posibilidades de mantenerse sin la participación plena y efectiva de las mujeres y los jóvenes, que están en la primera línea a la hora de enfrentar la inseguridad climática, la radicalización y el extremismo violento. Este año, nuestros esfuerzos pusieron de relieve las realidades conmovedoras de las mujeres y las niñas, que siguen siendo padeciendo la exclusión, los conflictos comunitarios, los desplazamientos internos, la migración no regulada y el extremismo violento. Sin embargo, en medio de los desafíos que afrontan las mujeres, las niñas y los jóvenes en el Cuerno de África, nuestra delegación también fue testigo de la resiliencia, el compromiso y de un fuerte impulso para transformar la región. De hecho, en todos los países que visitamos, la delegación fue testigo de la creatividad y la innovación de las mujeres en las esferas política y socioeconómica de sus sociedades. Todos debemos apuntalar sus encomiables y valientes iniciativas. Teniendo eso en cuenta, permítaseme difundir algunas de nuestras experiencias y percepciones de la visita de este año.

En Etiopía, nuestra delegación conjunta tomó asiento y escuchó con atención los testimonios de mujeres que dirigen las actividades de consolidación de la paz a nivel comunitario. La iniciativa Madres por la Paz tiene por objeto sensibilizar a los jóvenes acerca de los peligros de la división étnica, ahora que el país se compromete a construir un país democrático y pacífico. La delegación se reunió también con el personal femenino de mantenimiento de la paz, que desempeña un papel fundamental en la participación de Etiopía en las operaciones de paz. Participamos en la inauguración del

Capítulo Nacional de Etiopía de la Red de Dirigentes Africanas , junto con la Presidente de la República Democrática Federal de Etiopía, Excma. Sra. Sahle-Work Zewde, quien es pionera de la Red. El Capítulo Nacional Etíope de la Red tratará de contribuir a garantizar la inclusión financiera de la mujer, empoderar a la mujer rural, orientar a las jóvenes y apoyar la participación de la mujer en la paz y el desarrollo. Nuestra delegación también se propone seguir respaldando los movimientos dirigidos por mujeres, que están transformando la vida de las personas en el terreno a través de esa Red. También visitamos un albergue para mujeres víctimas de la trata de seres humanos y escuchamos de primera mano el testimonio de su difícil situación, a medida que tratan de conciliar sus experiencias y tratan de curar las heridas físicas y mentales. La Unión Africana, en colaboración con sus Estados miembros, cumple un papel de liderazgo a la hora de hacer frente a los problemas que plantea la trata de personas en la región. La Iniciativa de la Unión Africana y el Cuerno de África sobre la trata de personas y el tráfico ilícito de migrantes ofrece una plataforma para que los países de la región puedan intercambiar información y experiencias y deliberar sobre políticas y estrategias para responder a esta amenaza con eficacia.

En Djibouti, nuestra delegación conjunta se reunió con parlamentarias y empresarias en el ámbito de las nuevas tecnologías y los medios de comunicación, así como médicas que están dirigiendo la transformación sobre el terreno. Nuestra reunión con el Presidente de la República, Excmo. Sr. Ismaïl Omar Guelleh, fue muy positiva. Reafirmó el compromiso del país de fortalecer la participación de la mujer en la gobernanza y la paz, sobre todo si se tiene en cuenta la nueva era para la paz en la región. La Unión Africana sigue comprometida a apoyar al Gobierno, a las mujeres y a los jóvenes de Djibouti, en un esfuerzo por cumplir los objetivos consignados en la Agenda 2063: el África que Queremos y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

En Somalia, la misión conjunta fue recibida por el Primer Ministro, Excmo. Sr. Hassan Ali Khayre, y otros altos funcionarios del Gobierno. Nuestras consultas se centraron en la participación de las mujeres en las elecciones y la prevención del extremismo violento. En el cuartel general de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), nos sentimos inspirados por nuestra interacción con el personal femenino de mantenimiento de la paz. Participamos en sus actividades a nivel comunitario, así como en tareas dirigidas a mejorar aún más las relaciones entre civiles y militares, lo que permite a la AMISOM respaldar las iniciativas nacionales sobre el liderazgo de la mujer para la paz y las elecciones. La Unión Africana reafirma su compromiso con la participación de la mujer en su misión en ese país, y colabora activamente con sus Estados miembros para aumentar la participación de las mujeres en las operaciones de mantenimiento de la paz mediante el aumento del número de mujeres en sus servicios nacionales de defensa y de seguridad.

En Eritrea, el empoderamiento económico de la mujer ocupó un lugar central en las interacciones sobre proyectos de represas dirigidos por jóvenes ingenieras para proporcionar agua a los hogares y la agricultura. La delegación conjunta también se reunió con la Unión Nacional de Mujeres Eritreas, una fuerza de vanguardia para las mujeres que se remonta a los años de la lucha por la liberación. También nos reunimos con un grupo dinámico de mujeres jóvenes que están comprometidas con la construcción de su país e inspiradas por un futuro lleno de esperanza y posibilidades. La delegación conjunta también celebró una fructífera reunión con el Presidente de Eritrea, Sr. Isaias Afwerki, así como con ministros, altos funcionarios del Gobierno y la comunidad diplomática. Sostuvimos importantes intercambios y hablamos de la participación significativa de las mujeres en todos los sectores para lograr la paz, la seguridad y el desarrollo. A pesar de las percepciones positivas que se derivan de las iniciativas sobre el terreno, no cabe duda de que hay que redoblar los esfuerzos para garantizar que sigamos avanzando hacia la consecución de los objetivos de desarrollo que nos hemos trazado.

La semana pasada, durante el debate público sobre las mujeres y la paz y la seguridad (véase S/PV.8649), se nos recordó que la realidad sobre el terreno dista mucho de reflejar los pronunciamientos y compromisos de nuestras deliberaciones y decisiones. Ya es hora de romper ese ciclo. Las aspiraciones e iniciativas de las mujeres que hemos escuchado y que constatamos en nuestras interacciones en los cuatro países sientan una base clara para afirmar que la participación de las mujeres es indispensable si queremos cumplir con nuestros compromisos. Se debería priorizar el apoyo sustantivo a sus organizaciones y proyectos y a la colaboración constante con los Estados miembros para crear un entorno propicio para la participación de la mujer en la adopción de decisiones a todos los niveles, desde la base hasta los cargos superiores.

Como se dice en francés, en la unión está la fuerza. De hecho, los esfuerzos concertados entre nuestras dos instituciones, guiados por los marcos de cooperación

en materia de paz, seguridad y desarrollo, ofrecen una inmensa oportunidad para salvar las brechas en el liderazgo de la mujer. La semana pasada, tuve la oportunidad de informar al Consejo (véase S/PV.8650), junto con la Representante Especial del Secretario General, Sra. Hannah Tetteh, sobre la cooperación entre la Unión Africana y las Naciones Unidas, que sigue fortaleciéndose a medida que avanzamos de manera significativa en varias esferas. Es importante que nuestras organizaciones continúen apoyando las iniciativas de las mujeres, ya que repercuten en las comunidades. En la Comisión de la Unión Africana, en el marco de las mujeres, la paz y la seguridad, queremos hacer hincapié en el cumplimiento de los compromisos contraídos por diversos agentes y estamos firmemente convencidos de que la asociación con las organizaciones de mujeres será el vehículo para la adopción de medidas concretas.

En ese sentido, quisiera concluir con los siguientes aspectos. En primer lugar, hay que alentar y apoyar al Cuerno de África para que invierta en sus mujeres y jóvenes. En segundo lugar, vimos las iniciativas de las mujeres para aumentar la participación en los esfuerzos de paz, la gobernanza y el desarrollo orientados hacia el servicio a la comunidad en todos los países que visitamos. Necesitan el apoyo de los Estados Miembros y de sus asociados. En tercer lugar, el personal femenino de mantenimiento de la paz de la Misión de la Unión Africana en Somalia desempeña un papel fundamental en la sensibilización de las mujeres somalíes respecto del liderazgo y la participación de la comunidad. Es importante seguir apoyando sus esfuerzos y proporcionarles instalaciones adecuadas que tengan en cuenta las cuestiones de género para crearles un mejor entorno de trabajo. Por último, la nueva era de paz en el Cuerno de África ofrece una inmensa oportunidad para aumentar la cooperación regional. Es una oportunidad para mostrar una verdadera solidaridad con los pueblos y los Gobiernos de la región. Exhorto a nuestras dos instituciones a que estén a la vanguardia de esa solidaridad y respondan a las aspiraciones de los pueblos del Cuerno de África para lograr una región pacífica, estable e integrada.

Permítaseme concluir encomiando los esfuerzos realizados por las mujeres y los dirigentes de Djibouti, Eritrea, Etiopía y Somalia. La Unión Africana sigue firmemente convencida de la urgencia de apoyar esos esfuerzos regionales para garantizar el pleno renacimiento del Cuerno de África de conformidad con nuestras aspiraciones de paz, seguridad y desarrollo en el continente.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Sra. Mohammed por su exposición informativa.

Celebro la presencia en el Salón de la Representante Especial del Secretario General sobre la Violencia Sexual en los Conflictos, Sra. Pramila Patten, y le doy las gracias por acompañarnos hoy.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

Sra. Craft (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Vicesecretaria General por su exposición informativa. Felicito a Sudáfrica por el éxito de su Presidencia del Consejo de Seguridad y acojo con beneplácito la Presidencia del Reino Unido durante el mes de noviembre.

El éxito de la labor del Consejo en el Cuerno de África depende de que se comprendan claramente las cuestiones fundamentales. Por lo tanto, los Estados Unidos agradecen que se preste mucha atención a los detalles, sobre todo al papel que desempeñan las mujeres y los jóvenes en los procesos de paz. Doy las gracias a la Sra. Fatima Mohammed por su exposición informativa. Ya es hora de romper ese ciclo. Quisiera destacar que tenemos la oportunidad de hacerlo con el actual proceso de paz en Sudán del Sur.

En las observaciones de la semana pasada (véase S/PV.8649), señalé que los Estados Unidos han dado a conocer una estrategia sobre las mujeres, la paz y la seguridad. Un aspecto fundamental de ese documento histórico es el compromiso con la participación plena, eficaz y significativa de las mujeres en las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. Si bien una mayor participación de la mujer es positiva por derecho propio, nuestro compromiso con ese principio se desprende de nuestro entendimiento de que las mujeres aumentan la eficacia de las misiones en formas específicas que los hombres no pueden. A modo de ejemplo, habida cuenta de que las comunidades locales y las zonas de conflicto están compuestas en gran medida por mujeres y niños, las mujeres encargadas del mantenimiento de la paz tienen una capacidad única para llevar a cabo actividades de divulgación y fomentar la confianza entre las poblaciones afectadas y traumatizadas. Debemos esforzarnos por aumentar el número de mujeres en los contingentes militares, las unidades de policía y las fuerzas de apoyo civil. Los Estados Unidos seguirán trabajando con los países que aportan contingentes y fuerzas de policía para fortalecer la capacidad de todos los efectivos de mantenimiento de la paz, ya que contamos con más de 11.000 mujeres en nuestra Iniciativa Mundial de Operaciones de Paz. Seguimos instando a todos los países que aportan contingentes y

fuerzas de policía a que promuevan políticas que aumenten la participación de las mujeres.

Los Estados Unidos también siguen dedicados a promover de manera más amplia la seguridad en el Cuerno de África. Apoyamos los esfuerzos por estabilizar Somalia mediante el avance del proceso de federalismo, incluidas las elecciones pacíficas, inclusivas y democráticas del próximo año. Encomiamos los esfuerzos de Eritrea por elaborar y aplicar un acuerdo de paz con Etiopía y esperamos que el impulso de la consolidación de la paz en la región conduzca a una mayor armonía entre Djibouti y Eritrea. Felicitamos al Primer Ministro Ahmed por haber ganado el Premio Nobel de la Paz por sus esfuerzos por promover la paz y la estabilidad en la región. La mejora de las relaciones entre Estados en el Cuerno de África es un paso importante en el camino hacia un mayor comercio y desarrollo. Por lo tanto, alentamos al Enviado Especial de las Naciones Unidas en la región a que facilite un mayor diálogo sobre el aumento de la cooperación y la integración. También esperamos que los países en el Cuerno de África aumenten la cooperación en aras de la paz y la estabilidad en la región.

En particular, instamos a la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo y a sus Estados miembros a que colaboren con los dirigentes de Sudán del Sur y los alentamos a que reafirmen su compromiso con la cesación de las hostilidades y el cumplimiento de su acuerdo de paz. En nuestra reciente visita, el Consejo se mostró unido en torno a la idea de que los dirigentes de Sudán del Sur deben abrazar el compromiso de formar un Gobierno de transición inclusivo. Conocemos la urgencia de esa tarea porque constatamos por nosotros mismos que el fracaso político en estos momentos generará una catástrofe para la población de Sudán del Sur, sobre todo para las mujeres y los niños. Los ojos de la comunidad internacional siguen firmemente fijos en el 12 de noviembre, cuando esperamos que las partes formen un Gobierno de Unidad Nacional. Este es solo un ejemplo de por qué la plena participación de la mujer en nuestras instituciones de poder debe ser prioridad para todos nosotros.

El Consejo tiene una oportunidad increíble para ayudar a garantizar la inclusión significativa de las mujeres para prevenir, resolver y recuperarse de los conflictos en África. Sin embargo, francamente, esto no es solo una oportunidad. Es una obligación. Cuando las mujeres participan, el resultado es una paz más duradera y una mayor seguridad. Por consiguiente, si el Consejo se toma en serio el cumplimiento de su mandato básico, utilicemos la solución que no se ha tenido en cuenta durante tanto tiempo a pesar de estar a la vista. Demos a más mujeres un asiento en la mesa y escuchemos lo que tienen que decir.

Sr. De Rivière (Francia) (*habla en francés*): Sra. Presidenta: Ante todo, quisiera felicitarla por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad y dar las gracias a Sudáfrica por haber desempeñado esa función con eficacia durante todo el mes de octubre y por haber dirigido el Consejo sobre el Cuerno de África. Doy las gracias a la Vicesecretaria General por su declaración. También doy las gracias a la Observadora Permanente de la Unión Africana por su exposición informativa.

La visita de la Vicesecretaria General al Cuerno de África es muy oportuna, habida cuenta del impulso alentador que ha cobrado hoy la región. Las mujeres son partes interesadas en ese proceso, y esa dinámica debe beneficiarlas con el tiempo. La resolución que aprobamos la semana pasada (resolución 2493 (2019)) nos recordó que ha llegado el momento de aplicar la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad en toda su dimensión y en todo el mundo. Las Naciones Unidas deben estar plenamente movilizadas en apoyo de los Estados.

Alentamos los esfuerzos del Enviado Especial del Secretario General, Sr. Parfait Onanga-Anyanga, en relación con la participación política de las mujeres en el Cuerno de África. Asimismo, encomiamos los esfuerzos emprendidos por el Primer Ministro de Etiopía para fortalecer la paz en la región, sobre todo con la firma de un acuerdo con Eritrea y con las medidas que ha adoptado en el Sudán con la Unión Africana. Nos complace que haya sido galardonado con el Premio Nobel de la Paz. Con una Presidenta y diez ministras, Etiopía es un ejemplo destacado en cuanto a la participación política de las mujeres.

La situación en el Sudán es también alentadora, y Francia apoya los esfuerzos del Primer Ministro Hamdok orientados a lograr una paz duradera y reactivar la economía. Las mujeres sudanesas han tenido un papel determinante en la revolución de su país. Se merecen el lugar que les corresponde legítimamente en la transición. En este contexto, pedimos que se respete la cuota de representación de las mujeres establecida en la Declaración Constitucional. La presencia de cuatro mujeres ministras en el Gobierno es positiva, pero debería ser solamente un principio.

A pesar de esta dinámica positiva, sigue habiendo importantes desafíos. Esperamos que Sudán del Sur logre formar un Gobierno de Unidad Nacional de aquí al

12 de noviembre. En este sentido, exhortamos a todas las partes sursudanesas a que respeten la cuota de un 35 % de mujeres en los órganos de transición, de conformidad con el Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en Sudán del Sur.

Asimismo, apelamos a un acercamiento entre Djibouti y Eritrea, para que los dos países puedan resolver la problemática que persiste entre ellos. En este sentido, consideramos que el Consejo de Seguridad debe seguir vigilando con atención las relaciones entre esos dos países.

Finalmente, en Somalia, si bien los recientes avances logrados por el Ejército Nacional Somalí son alentadores, seguimos preocupados por la frecuencia y la intensidad de los ataques cometidos por Al-Shabaab y también por la violencia sexual perpetrada en el país. Apelamos a la reanudación del diálogo entre el Gobierno Federal somalí y los estados miembros federados y consideramos que las mujeres somalíes tienen un papel fundamental que desempeñar en ese proceso.

Concluiré recordando que para Francia es importante que todas esas transiciones permitan lograr avances sustanciales sobre el terreno en lo que respecta a las resoluciones del Consejo relativas a las mujeres y la paz y la seguridad.

Sr. Duclos (Perú): Sra. Presidenta: Queremos felicitarlas a usted y a la delegación del Reino Unido por asumir la conducción de nuestros trabajos en el Consejo en el presente mes de noviembre. Les auguramos el mayor de los éxitos en sus funciones.

Agradecemos de manera especial el liderazgo de la representación de Sudáfrica para el cumplimiento de nuestros objetivos en el intenso mes de octubre.

Apreciamos la valiosa información proporcionada por las panelistas y saludamos de manera especial la visión que la Vicesecretaria General, Sra. Amina Mohammed, ha demostrado en sus esfuerzos por acercarse y conocer *in situ* la situación de las mujeres en la subregión de África Oriental, acompañada por la Enviada Especial de la Unión Africana sobre las Mujeres, la Paz y la Seguridad, Sra. Bineta Diop, y por altos funcionarios de ambas organizaciones. Ello ha permitido dotarla de una perspectiva integral y ha contribuido a fortalecer la cooperación y las sinergias en esta temática.

El Perú es un firme convencido de la importancia del liderazgo y la participación activa de las mujeres como agentes de paz en todas las fases del conflicto, lo que ha demostrado tener un impacto no solo positivo sino crucial. En ese sentido, el acercamiento a actores gubernamentales y no gubernamentales en diferentes países de la subregión ha puesto de relieve importantes avances, pero también aspectos que aún requieren ser fortalecidos en relación con la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad en dichos Estados. Las mujeres somalíes, por ejemplo, están llamadas a ejercer un papel de liderazgo en el desarrollo económico de su país y en la lucha contra el terrorismo y el extremismo violento. En este contexto, el pasado viernes el Comité establecido en virtud de la resolución 1373 (2001) relativa a la lucha contra el terrorismo sostuvo una reunión abierta dirigida justamente a integrar la perspectiva de género en dichos objetivos. Saludamos la contribución ofrecida por las mujeres y los jóvenes a los esfuerzos de paz y seguridad en dicho país, lo que deberá incluir también su participación efectiva en las elecciones federales de 2020-2021 y en la promulgación de una nueva constitución. Quisiéramos conocer más sobre el papel y el liderazgo de las organizaciones de mujeres y jóvenes en dichos procesos.

Igualmente, destacamos el papel desempeñado por las mujeres en el Sudán como un elemento central en los movimientos que llevaron al auspicioso inicio de un Gobierno civil. La líder comunitaria Alaa Salah, quien contribuyó a movilizar a la población hacia dicho fin, estuvo en el Consejo la semana pasada (véase S/PV.8649) y lamentó el hecho de que las mujeres habían sido marginadas del proceso político en los meses posteriores a la revolución. Agradecemos también la información que nos ha transmitido sobre esta situación hoy la Vicesecretaria General luego de sus encuentros con los líderes de dicho Estado.

Desde esta perspectiva, consideramos fundamental promover la participación de las mujeres sudanesas en los procesos y mecanismos de participación política y económica del país, incluyendo su mayor involucramiento en la toma de decisiones mediante la creación de oportunidades de empleo y el acceso a cargos gubernamentales. Esto mismo es aplicable a las mujeres en Djibouti, Eritrea y el resto de países de la subregión. Para contribuir a ello, el Consejo deberá mantener y reforzar la perspectiva de género y la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad, principalmente en la elaboración de los mandatos, así como en el posterior seguimiento de las recomendaciones formuladas en este ámbito.

Concluyo reiterando el compromiso del Perú para continuar implementando medidas concretas en favor de la participación de la mujer en estos procesos, que, como hemos señalado, no tiende sino a hacerlos más exitosos e inclusivos.

Sra. Van Vlierberge (Bélgica) (*habla en francés*): Sra. Presidenta: Ante todo, quiero desearle mucho éxito durante este mes en que ejercerá la Presidencia del Consejo, así como dar las gracias a Sudáfrica por su exitosa Presidencia el mes pasado.

Doy la bienvenida y las gracias a la Vicesecretaria General y a la Enviada Especial de la Unión Africana sobre las Mujeres, la Paz y la Seguridad por sus útiles exposiciones informativas sobre su reciente misión conjunta en el Cuerno de África.

Hace apenas unos días, Bélgica acogía con beneplácito la presencia en el Consejo de la Sra. Alaa Salah, representante de la sociedad civil sudanesa (véase S/PV.8649). El papel desempeñado por las mujeres en los recientes acontecimientos en el Sudán es crucial y ha sido reconocido como tal con el anuncio de la inclusión de mujeres en el Gobierno de transición. Además, la evolución en el Sudán pone de manifiesto, como han señalado nuestras dos ponentes, el papel que desempeña la Unión Africana en la búsqueda de una solución africana a una crisis africana. Por todas estas razones, Bélgica acoge con gran satisfacción la iniciativa de esas misiones conjuntas con la Unión Africana y aprecia en particular su enfoque amplio, que engloba paz y seguridad, desarrollo y cuestiones humanitarias. Somos fervientes partidarios de una mayor cooperación entre las Naciones Unidas y la Unión Africana y de un enfoque integrado sobre los países en crisis y en transición.

En el espacio de un año, la región del Cuerno de África ha conocido novedades positivas, aunque los resultados sean frágiles. La participación significativa de las mujeres en los procesos políticos es esencial para consolidar esos resultados. Se han dado algunos primeros pasos, como el nombramiento de mujeres ministras y la aprobación de legislación relativa a la igualdad de género. La Presidenta Sahle-Work Zewde no es solo la primera mujer presidenta de Etiopía, sino también la única mujer en ejercicio como Jefa de Estado en África. Además, es firme defensora de la causa de las mujeres en su país y en el continente africano. Hay que seguir por esta misma vía y poner en práctica las decisiones adoptadas. Las citas electorales son oportunidades que hay que aprovechar para asegurar una participación significativa de las mujeres. Estaremos atentos a este aspecto, sobre todo en relación con las primeras elecciones universales desde hace decenios que se celebrarán el año próximo en Somalia.

Las Naciones Unidas pueden y deben predicar con el ejemplo, trabajando en pro de una verdadera paridad en sus misiones y representaciones. Asimismo, exhortamos a los países que aportan contingentes a redoblar esfuerzos en esta línea. Si lo planteamos con modestia, todos los presentes en este Salón podremos valorar nuestras carencias. Será manteniendo esta cuestión en el orden del día como el Consejo podrá marcar una diferencia. Agradecería que la Vicesecretaria General nos dijera qué seguimiento se le dará a esta misión conjunta de solidaridad y qué apoyo podría brindar el Consejo de Seguridad para alentar a nuestros socios de la región a mantener sus compromisos.

Sr. Lewicki (Polonia) (*habla en inglés*): Ante todo, permítame felicitarla, Sra. Presidenta, por haber asumido la presidencia del Consejo de Seguridad. Le deseamos toda clase de éxitos y puede contar con nuestro apoyo. Quisiera felicitar también a nuestros colegas sudafricanos por su capaz conducción de la labor del Consejo en octubre.

Permítaseme expresar nuestro reconocimiento a la Vicesecretaria General, Sra. Amina Mohammed, y a la Observadora Permanente de la Unión Africana ante las Naciones Unidas, Embajadora Fatima Kyari Mohammed, por sus esclarecedoras exposiciones informativas.

Aplaudimos la misión conjunta de representantes de las Naciones Unidas y la Unión Africana al Cuerno de África. Nos parece que es una aplicación práctica de la asociación entre las Naciones Unidas y la Unión Africana para enfrentar los desafíos a la paz y la seguridad en África de manera coordinada y amplia. A lo largo de los años, el Cuerno de África se ha percibido como una región inestable y asolada por los conflictos en el continente. Hoy, observamos una dinámica política nueva y prometedora. El Cuerno de África tiene ahora una oportunidad excepcional para superar finalmente su historia de conflictos y pobreza y trabajar colectivamente de consuno para forjar un futuro de paz y progreso.

Para que esa transición tenga éxito y la paz de la región sea duradera, la participación valiosa de la mujer en la región es crucial. La participación significativa y plena de la mujer en el proceso de paz y en los procesos políticos más amplios implica no solo garantizar la representación equitativa de mujeres y hombres, sino también la calidad de esa participación. Todo gira en torno al liderazgo de la mujer. Las mujeres del Cuerno de África merecen un puesto en toda mesa donde se tomen decisiones. Alentamos a la región a velar por que la mujer tenga una voz potente en los procesos de toma de decisiones, desde el proceso inicial del mantenimiento de la paz hasta el establecimiento y desarrollo de las

instituciones gubernamentales locales y nacionales. Sabemos que hay mujeres que han sido capacitadas apropiadamente para cumplir esas funciones, que cuentan con mujeres para su nombramiento en altos cargos y, más aún, que mujeres cualificadas abundan por doquier.

En ese contexto, aplaudimos el nombramiento reciente de mujeres en puestos responsables de la toma de decisiones en el Sudán. En cuanto a Somalia, esperamos que las autoridades aseguren un cupo del 30 % para las mujeres en las próximas elecciones, lo que ofrecería una oportunidad histórica para que las mujeres puedan participar en las primeras elecciones por sufragio universal que ha celebrado el país en 50 años.

Los hechos demuestran que los esfuerzos en pro de la seguridad tienen más éxito y son más sostenibles cuando las mujeres contribuyen a la prevención y la alerta temprana, la mediación, el mantenimiento de la paz, y la solución y la reconstrucción posconflicto. Si tomamos seriamente nuestro compromiso con un Cuerno de África más pacífico, sostenible y próspero, simplemente no hay alternativa: debemos invertir en las mujeres, darles voz en todos los procesos pertinentes de toma de decisiones y apoyar su empoderamiento político, social y económico. Polonia opina que el Consejo de Seguridad se mantendrá unido en lo que atañe a alentar la participación de la mujer en la vida política del Cuerno de África, y al hacerlo seguirá contribuyendo al logro de una paz y un desarrollo duraderos en la región.

Sr. Singer Weisinger (República Dominicana): Primero, quisiera felicitar a la delegación de Sudáfrica por su presidencia del Consejo de Seguridad durante octubre y a la vez aprovechar esta oportunidad para desearle lo mejor al Reino Unido durante su presidencia de noviembre.

Agradecemos a la Sra. Amina Mohammed y a la Sra. Fatima Kyari Mohammed por sus testimonios, evaluación y recomendaciones para la implementación de los pilares de la agenda relativa a las mujeres y la paz y la seguridad y su impacto en el desarrollo de cada uno de los países de la subregión. Estamos muy complacidos con la cooperación entre la Unión Africana y las Naciones Unidas en la búsqueda de la estabilidad, la paz y el desarrollo sostenible de la región.

Aprovechando el momento de esperanza que vive la subregión luego del acuerdo de paz entre Etiopía y Eritrea, la visita reciente de la Vicesecretaria General arroja luz al papel crítico de las mujeres en los asuntos de paz y seguridad y se convierte en un momento importante para la promoción de la agenda relativa a las mujeres y la paz y la seguridad. Observamos avances significativos en Etiopía, como la paridad de género en todo el Gabinete, incluyendo a una mujer Presidente, y la representación de las mujeres en el Parlamento Federal, marcando casi un 40 %. El rol de la mujer y su liderazgo, incluyendo el de las mujeres jóvenes en los procesos de paz, debe ser alentado y apoyado de manera que podamos lograr dividendos de paz, seguridad y desarrollo.

Sentar las bases para una política inclusiva, fortalecer el respeto a los derechos y la representación de la mujer en el sistema político es clave. En este sentido, nos preocupa que el proyecto de constitución de Somalia no garantice que las mujeres logren una debida representación, aunque vemos como positivo que el Gobierno se haya comprometido a asegurar la participación de las mujeres en la toma de decisiones políticas al completar su revisión constitucional para junio de 2020. Agradeceríamos que la Vicesecretaria General nos pudiese explicar en detalle si en sus conversaciones se plantearon medidas adicionales al proyecto de constitución, lo que aseguraría la representación e inclusión de las mujeres en el proceso electoral venidero en Somalia, conforme al principio de una persona, un voto.

Durante el reciente debate abierto sobre las mujeres y la paz y la seguridad (véase S/PV.8649), la Sra. Alaa Salah, una joven mujer, símbolo de las protestas en el Sudán, se dirigió al Consejo y nos dejó recomendaciones para ponderar y dar seguimiento. Sabemos cómo las mujeres y los jóvenes estuvieron al frente de estas protestas transformadoras, y la Sra. Alaa enfatizó que aunque las mujeres estuvieron al frente de la revolución, actualmente están siendo relegadas. Quisiéramos que la Vicesecretaria General nos informara si en sus conversaciones se habló de qué medidas está tomando el Gobierno del Sudán para implementar el plan de acción nacional sobre las mujeres y la paz y la seguridad y abordar la preocupación que Alaa nos plantea. Entendemos que la renovación del mandato de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur nos permitirá replantear una estrategia de salida enfocada en preservar las capacidades de la misión para proteger a los civiles, principalmente mujeres y niños, y monitorear los abusos de los derechos humanos.

Instamos a que este tipo de misiones se sigan realizando en aras de fortalecer la cooperación entre la Unión Africana y las Naciones Unidas, permitiendo una mejor y mayor implementación de la agenda relativa a las mujeres y la paz y la seguridad en la región, en una coyuntura de tantos retos importantes como el cambio climático, cuyos efectos adversos afectan de manera muy particular a las mujeres y se presenta como un

factor multiplicador de amenazas a la paz y la estabilidad. Subrayamos el papel de las mujeres, incluyendo a las mujeres jóvenes, en alcanzar estos objetivos.

Quiero aprovechar esta oportunidad, ya que esta es su última semana en el Consejo, para desear éxitos al Embajador Jonathan Cohen en su nueva misión. Realmente ha sido un honor servir en este Consejo junto a él.

Sr. Wu Haitao (China) (*habla en chino*): Quisiera comenzar felicitando al Reino Unido por haber asumido la presidencia del Consejo de Seguridad por el mes de noviembre. China agradece también a Sudáfrica su labor práctica y eficiente como Presidente del Consejo durante el mes de octubre.

China da las gracias a la Vicesecretaria General Amina Mohammed y a la Sra. Fatima Kyari Mohammed, Observadora Permanente de la Unión Africana ante las Naciones Unidas, por sus exposiciones informativas.

Acogemos con beneplácito la misión conjunta de solidaridad de la Unión Africana y las Naciones Unidas al Cuerno de África y encomiamos a las Naciones Unidas y la Unión Africana por asignar importancia al papel crucial de las mujeres en la paz, la seguridad y el desarrollo de la región. Habida cuenta de la prominente ubicación estratégica del Cuerno de África, mantener la estabilidad en la región incide en la paz y el desarrollo en toda África.

Recientemente se ha logrado progreso en los frentes político, económico y de seguridad en el Cuerno de África, lo cual ha tenido muy buena acogida entre la comunidad internacional. Sin embargo, sigue habiendo retos. En particular, los derechos y los intereses de las mujeres en la paz y el desarrollo aún no están plenamente garantizados, por lo que es necesaria una asistencia internacional constante. En ese sentido, quisiera subrayar las materias siguientes.

Primero, es preciso resolver las divergencias por medio del diálogo y las consultas. Las Naciones Unidas y la comunidad internacional deben obrar sobre la base del respeto de la soberanía de los Estados, mediar activamente y facilitar las conversaciones de paz, ayudar a los países de la región a forjar la confianza mutua, solucionar políticamente los retos que plantean los focos de crisis y crear un entorno favorable a la supervivencia y el desarrollo de las mujeres afectadas por los conflictos. China siempre ha sido partidaria de que los países africanos busquen soluciones africanas a sus problemas y apoya sus esfuerzos para integrar a las mujeres como protagonistas en la prevención de los conflictos y la mediación, garantizando al mismo tiempo su participación plena en los procesos de toma de decisiones y en la consolidación de la paz y el desarrollo nacional con posterioridad a los conflictos.

Segundo, debe respetarse el papel de liderazgo de los países involucrados, sobre los cuales recae la responsabilidad primordial de proteger a las mujeres durante los conflictos. Esos países deben aplicar un enfoque integrado a la hora de proporcionar garantías de seguridad y socorro humanitario y luchar enérgicamente contra las violaciones de los derechos de las mujeres en las situaciones de conflicto. La comunidad internacional debe respetar totalmente, demostrar confianza y apoyar a los países africanos y brindarles una asistencia constructiva en respuesta a las necesidades de los países de que se trate. El Consejo de Seguridad, la Comisión de Consolidación de la Paz, ONU-Mujeres y otros organismos pertinentes deben, de conformidad con sus mandatos respectivos, maximizar sus ventajas respectivas y fortalecer la coordinación a fin de promover conjuntamente el importante papel de las mujeres en las esferas de la paz y la seguridad.

Tercero, debe prestarse la atención debida al desarrollo económico y social. Hay que asignar la máxima prioridad a esas esferas y procurar eliminar las causas raigales de los conflictos impulsando el desarrollo económico y social general de los países de la región. El Cuerno de África enfrenta problemas como el desempleo y los refugiados y necesita la ayuda de la comunidad internacional para superar sus desafíos al desarrollo, fortalecer el fomento de la capacidad y potenciar el papel de las mujeres afectadas por los conflictos para contribuir a la paz y la seguridad regionales. Las Naciones Unidas deben utilizar al máximo los distintos mecanismos de que dispone, entre ellos los equipos en cada país y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, a fin de prestar una asistencia constructiva, mejorando así la capacidad de los países africanos para alcanzar un desarrollo económico y social sostenible.

China y África siempre han formado parte de una comunidad de futuro compartido. China respalda firmemente a los países africanos en sus esfuerzos por mantener la paz y la estabilidad regionales. China está dispuesta a trabajar con los países africanos y la comunidad internacional en general para elevar a nuevas alturas la labor de las Naciones Unidas referente a las mujeres y la paz y la seguridad y a hacer nuevas contribuciones a la paz y el desarrollo de África.

Sr. Alotaibi (Kuwait) (*habla en árabe*): Sra. Presidenta: Le auguramos el mayor de los éxitos durante

su presidencia de la labor del Consejo este mes. Damos las gracias al Embajador Matjila y a los miembros de su delegación por su excelente presidencia del Consejo el mes pasado.

Doy las gracias a la Vicesecretaria General, Sra. Amina Mohammed, y a la Observadora Permanente de la Unión Africana ante las Naciones Unidas, Sra. Fatima Mohammed, por sus exposiciones informativas sobre su reciente visita conjunta al Cuerno de África.

Quisiera tratar principalmente en mi declaración tres materias: la centralidad de la seguridad en África; las novedades de este año, y las mujeres y los jóvenes.

Con respecto a la centralidad de la seguridad en África, los vínculos entre el Cuerno de África y la paz y la seguridad quedan demostrados por la convocación de esta reunión, tras la adjudicación del Premio Nobel de la Paz al Primer Ministro de Etiopía, Sr. Abiy Ahmed. Reiteramos las felicitaciones de Kuwait al Gobierno y el pueblo de Etiopía por ese merecido premio. La visita también coincidió con la reunión anual conjunta del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana y el Consejo de Seguridad.

Los lazos sociales, religiosos, culturales, económicos y de seguridad entre la península árabe y toda la región árabe y el Cuerno de África son históricos y polifacéticos y vinculan íntimamente la situación de esas dos regiones en materia de seguridad. La Liga de los Estados Árabes desempeña un papel importante en la seguridad del continente africano. Del mismo modo, la Unión Africana y la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) desempeñan un papel central en la seguridad estratégica árabe. Recordamos hoy con reconocimiento los avances que se han logrado recientemente en ese sentido, gracias a los dirigentes de la región, el Custodio de las Dos Mezquitas Sagradas y los líderes del Cuerno de África, con miras a realizar un acercamiento y conseguir la paz. Esperamos ver una mayor cooperación árabe-africana en un futuro próximo, especialmente en ocasión de la quinta cumbre árabe-africana, que se celebrará en Riad a finales de este mes.

En cuanto a los acontecimientos de este año, tomamos nota de la reconciliación entre Etiopía y Eritrea, el acercamiento entre Eritrea y Djibouti, el Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur, el papel crucial de las Naciones Unidas y la Unión Africana en el logro de la paz en Somalia y el diálogo con los movimientos armados en el Sudán. Todos esos éxitos demuestran la decisión de los gobiernos y los pueblos del Cuerno de África de conseguir la paz en el lapso de un año. Por ello, seguimos abrigando la esperanza de que se establezca una mayor cooperación e integración regionales entre esos pueblos. Los avances de los pueblos del Cuerno de África hacia el logro de la paz y la sanación de las heridas del pasado son ejemplos que deben seguirse y merecen nuestra atención, apoyo y admiración.

Aplaudimos y alentamos las visitas de las Naciones Unidas y las organizaciones regionales a los Estados del Cuerno de África. Nos gustaría que se realizaran más visitas de esa índole en el futuro, y esperamos que se mantenga un interés continuo en esa región clave, cuya seguridad está estrechamente vinculada con la seguridad de la navegación y el comercio internacionales.

En lo que atañe a las mujeres y los jóvenes, la mitad de nuestra sociedad está compuesta por mujeres, mientras que los jóvenes representan el futuro y, en muchos Estados de la región, son el mayor estrato de la sociedad. Esos dos grupos tienen un papel central que desempeñar en la consecución y la consolidación de la paz. El cambio democrático en el Sudán no es inverosímil. Las mujeres ocupan altos cargos en el Gobierno, así como otros puestos soberanos, además de importantes carteras ministeriales en Etiopía, el Sudán y Sudán del Sur. Ello suscita esperanzas en el empoderamiento continuo de las mujeres a través del aumento de su representación a nivel legislativo en el Sudán y Sudán del Sur.

En su exposición informativa, la Vicesecretaria General nos proporcionó información acerca del empoderamiento de las mujeres y su papel en el establecimiento y la consolidación de la paz. Ello señala a nuestra atención el hecho de que la inversión en los seres humanos, en particular las mujeres y los jóvenes, no se limita a las cuestiones relativas a la guerra y la paz, sino que es un proyecto ininterrumpido de muchas materias interrelacionadas. Como el Consejo de Seguridad despliega operaciones multidimensionales y está convencido de la importancia de abordar en forma integral las cuestiones relativas a la paz y la seguridad, las cuestiones relativas a las mujeres y los jóvenes están también estrechamente vinculadas a la paz y la seguridad.

Por último, aplaudimos la histórica visita al Cuerno de África y esperamos ver mayores progresos y prosperidad en los pueblos de esa región y toda África. Asimismo, deseamos a nuestro colega el Embajador Jonathan Cohen todo tipo de éxitos en sus emprendimientos futuros.

La Presidenta (*habla en inglés*): Antes de continuar, quisiera decir que habrá otra oportunidad de rendir un homenaje apropiado y pleno al Sr. Jonathan Cohen más

adelante, esta semana. Informaremos a los miembros del Consejo de Seguridad cuándo ello tendrá lugar. Los que van a ir a Greentree, creo que podrán hacerlo allí.

Sr. Djani (Indonesia) (*habla en inglés*): Espero rendir homenaje al Embajador Cohen en una fecha posterior.

Ante todo, quisiera felicitarla, Sra. Presidenta, así como a mi hermano el Embajador Jerry Matjila por la excelente presidencia sudafricana. Asimismo, quisiera dar las gracias a nuestra hermana la Vicesecretaria General Amina Mohammed y a la Embajadora Fatima Mohammed por sus exposiciones informativas.

Hemos sido testigos de cambios históricos en pro de la paz en el Cuerno de África, que durante mucho tiempo se vio devastado por luchas internas y conflictos complejos. El acercamiento entre Etiopía y Eritrea el año pasado suscitó nuevos acercamientos entre Eritrea, Djibouti y Somalia, y posicionó mejor a la región para abrazar la amistad y la cooperación. Quisiera recordar que el Secretario General dijo acertadamente que "soplan vientos de esperanza en el Cuerno de África" y me complace oírlo en la declaración de mi hermana Amina Mohammed. Se fue de esos cinco países con una sensación de esperanza y optimismo, y ahí es donde debemos comenzar nuestro debate de hoy. Quisiera poner de relieve varias cuestiones.

La primera guarda relación con la primacía de las soluciones pacíficas para resolver las diferencias. Somos plenamente conscientes de que hay problemas bilaterales pendientes de resolver y heridas no sanadas que pueden reavivar las tensiones en la región. La comunidad internacional debe seguir alentando a los países de la región a resolver pacíficamente sus controversias pendientes, y a la vez ofrecer oportunidades para que vuelvan a reconectar. El acercamiento que se ha producido en el Cuerno de África ha demostrado las virtudes del principio de dar soluciones africanas a los problemas africanos. El diálogo es la clave para fomentar la confianza y reducir las diferencias con respecto a la forma de resolver las cuestiones pendientes.

Mi segunda observación se refiere a la necesidad de forjar un frente unido contra los retos comunes en materia de seguridad. Algunos países de la región aún sufren muchas de las causas que propician los conflictos, como las dificultades socioeconómicas, la marginación y la debilidad de la gobernanza. El terrorismo sigue siendo una de las mayores amenazas a la seguridad de la región. Es preciso actuar con cautela a fin de reducir al mínimo las repercusiones de los conflictos en los territorios colindantes y proteger el paso seguro a través del mar Rojo. Las Naciones Unidas han elaborado una amplia estrategia de prevención regional para el Cuerno de África. Esperamos con interés que respalden las iniciativas nacionales y los mandatos relativos a la prevención de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo.

En tercer lugar, la cooperación económica es la clave para una paz duradera. El Cuerno de África está situado estratégicamente en una de las rutas de navegación más importantes del mundo y tiene la suerte de contar con grandes recursos naturales. Los países de la región se encuentran entre las economías de más rápido crecimiento de África. Deberían practicar un acercamiento para promover la cooperación económica y el comercio intrarregional, aprovechando la puesta en marcha de la Zona de Libre Comercio Continental Africana. Además, de ese modo se podría facilitar la consecución tanto de la Agenda 2063 de la Unión Africana como la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Con este fin, Indonesia está decidida a intensificar la cooperación económica y para el desarrollo con África, entre otras cosas, mediante la creación de capacidad y la convocación del Foro de África e Indonesia y el Diálogo sobre Infraestructuras entre Indonesia y África.

Mi cuarta observación se refiere a la necesidad imperiosa de lograr una participación de las mujeres inclusiva y efectiva. Creo que hemos oído muchas cosas al respecto esta mañana, y me complace que la misión de solidaridad de las Naciones Unidas y la Unión Africana al Cuerno de África haya hecho un claro gesto sobre esta cuestión en particular. Las mujeres son poderosos agentes de cambio. Su participación en los procesos de paz es un factor importante para su éxito. A mi delegación le alienta escuchar el compromiso de los dirigentes de la región de aumentar la contribución de la mujer a la política y la consolidación de la paz. Celebramos el récord que supone que el 50 % del Consejo de Ministros de Etiopía esté compuesto por mujeres.

Quisiera hacerme eco de lo que ha dicho la Vicesecretaria General, Sra. Amina Mohammed, sobre rendir homenaje al personal femenino de mantenimiento de la paz. Durante mi visita a Dubái, me puse en contacto con nuestro personal femenino indonesio de mantenimiento de la paz y otras mujeres en otras misiones y el mensaje que recibí es que debemos hacer más en las cuestiones relativas a los paquetes de despliegue, los locales de alojamiento y las vacaciones en el país de origen porque las mujeres también tienen obligaciones para con sus familias en sus países de origen. Se trata de una cuestión que vengo debatiendo en los últimos tres años. En ese sentido, quisiera formular una pregunta sencilla a la

Vicesecretaria General. ¿Qué podemos hacer en el Consejo y qué incentivos concretos y en particular podríamos ofrecer para aumentar el número de mujeres en las misiones de mantenimiento de la paz? No podemos seguir haciendo declaraciones sin ofrecer nada concreto. El sistema de las Naciones Unidas ofrece, por ejemplo, el simple caso de esas cuestiones anteriormente mencionadas.

Sr. Adom (Côte D'Ivoire) (*habla en francés*): Sra. Presidenta: Para empezar, quisiera felicitar al Reino Unido por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad y asegurarle a usted el pleno apoyo de la República de Côte D'Ivoire y nuestro deseo de que su Presidencia sea un éxito. También deseo trasladar mis cordiales felicitaciones a mi amigo y hermano Jerry Matijila y a todo su equipo por su excelente gestión de la labor del Consejo durante el mes pasado.

Mi delegación celebra esta sesión informativa del día de hoy dedicada a la misión conjunta de solidaridad organizada por las Naciones Unidas y la Unión Africana el pasado mes de octubre en el Cuerno de África. Damos las gracias a la Vicesecretaria General, Sra. Amina Mohammed, y a la Observadora Permanente de la Unión Africana ante las Naciones Unidas, Embajadora Fatima Mohammed, por la calidad de sus informes.

La reciente evolución positiva observada en el Cuerno de África refleja de manera elocuente la determinación de las autoridades de los países de la región de participar en el impulso encaminado a lograr la estabilidad y promover el desarrollo sostenible. Sin embargo, pese a los progresos realizados, todos los países de dicha región de África siguen afrontado grandes desafíos relacionados con la paz, la seguridad y el desarrollo. Las mujeres son, innegablemente, la franja de la población que paga un alto precio por la búsqueda de la estabilidad.

La República de Côte D'Ivoire acoge con agrado la misión conjunta, que tuvo lugar en un contexto marcado por las cuestiones relativas a la cooperación entre las Naciones Unidas y la Unión Africana y la contribución de las mujeres a la paz y la seguridad. Más allá de su carácter político, esta visita es una muestra tangible de la necesidad de coordinar los esfuerzos de ambas instituciones para resolver los desafíos multifacéticos de la región, entre ellas, la participación de las mujeres en las actividades de mantenimiento y consolidación de la paz.

Si bien el aumento de la contribución de las mujeres a la paz y la seguridad internacionales depende de su mayor presencia en las instancias políticas de adopción de decisiones y en los mecanismos de prevención de los conflictos y las políticas de consolidación de la paz, su empoderamiento financiero y su inclusión en el tejido económico nacional son un requisito sin el cual su contribución seguirá siendo marginal. A esto se suma la necesidad de una oferta adecuada de sus Gobiernos en materia de educación, sanidad y empoderamiento de las mujeres y las niñas que permitan reforzar su posición social y, por consiguiente, aumentar su participación más activa en los mecanismos políticos de prevención de conflictos y de consolidación de la paz.

La reciente visita de los miembros del Consejo de Seguridad al Cuerno de África, las aclaraciones ofrecidas la semana pasada por el Representante Especial del Secretario General para el Cuerno de África, Sr. Parfait Onanga-Anyanga, y todo lo que se ha dicho esta mañana nos dan esperanzas de un futuro mejor en el Sudán y Sudán del Sur y en las relaciones entre Etiopía y Eritrea, Somalia y Djibouti y Kenya y Somalia.

En el Cuerno de África se ha instalado una dinámica virtuosa y llena de esperanza. El Consejo debería trabajar para consolidarlo y asegurar su carácter inclusivo, concediendo un lugar cada vez mayor a las mujeres, pero también a los jóvenes. Con ese fin, la vigilancia y la atención del Consejo debe ser permanente.

Sr. Heusgen (Alemania) (*habla en inglés*): Quiero rendir homenaje al Embajador Matjila. Octubre fue un mes muy intenso, con una visita de una semana de duración a África incluida. Creo que el mes pasado estuve más tiempo con el Sr. Matjila que con mi esposa.

Le deseo buena suerte al Reino Unido, que comienza su Presidencia en un día precioso. Me habría gustado que las cortinas estuvieran abiertas para que entraran los rayos del sol al Salón. Además, el Reino Unido nos ha separado de nuestros hermanos y hermanas de Francia durante un mes, el único consuelo que me queda es que ahora tengo el privilegio de estar aquí junto a la Observadora Permanente de la Unión Africana.

Permítaseme, en primer lugar, las gracias a la Vicesecretaria General por su exposición informativa. Considero que fue una idea fantástica visitar el Cuerno de África. Los mensajes que nos ha transmitido la Vicesecretaria General son todos mensajes que compartimos con respecto al empoderamiento y la participación de las mujeres. También mencionó la violencia sexual, que lamentablemente se sigue perpetrando, y, en ese sentido, quisiera rendir homenaje a la Representante Especial del Secretario General sobre la Violencia Sexual en los Conflictos, Sra. Pramila Patten. La razón por la que está aquí es que esa cuestión sigue siendo motivo de preocupación.

También me ha alentado sobremanera lo que ha mencionado la Vicesecretaria General sobre la cooperación regional, en particular sobre cómo se está desarrollando y cuán importante es. Sin embargo, creo que el mensaje más importante es que estas misiones conjuntas y la cooperación que representan entre la Unión Africana y las Naciones Unidas se han convertido en una tradición real e intensa. Ello quedó simbolizado por el hecho de que, cuando los miembros del Consejo de Seguridad acudimos a Etiopía para reunirnos con el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana, la Vicesecretaria General también estuvo allí al mismo tiempo, en lo que supuso una demostración de la intensidad del contacto entre la Unión Africana y las Naciones Unidas.

En cuanto a la exposición informativa de la Sra. Fatima Mohammed, estoy totalmente de acuerdo con su observación principal, que es que la paz y la seguridad carecen de toda posibilidad si se excluye a las mujeres. He de decir que, si reflexionamos sobre Sudán del Sur, el único país que la Vicesecretaria General no visitó, considero que si existiera una mayor participación de las mujeres en los niveles más altos de liderazgo, la situación allí sería diferente. Me congratulo de la apertura de una sección etíope de la Red de Dirigentes Africanas y, en ese sentido, quisiera rendir homenaje a la Presidenta de Etiopía, que encabezó su lanzamiento. Con respecto a la Presidenta de Etiopía, quiero hacerme eco de mi colega belga, que ha señalado que no solo es la única mujer que preside un país africano, sino que tampoco hay mujeres que ocupen los puestos de Presidenta Ejecutiva o de Primera Ministra en África. Creemos sinceramente que eso debe cambiar. En las constituciones de algunos países no se permite que las mujeres sean Presidenta o Primera Ministra, lo que creo que es una grave deficiencia.

En cuanto a los diversos lugares que visitó la Vicesecretaria General, naturalmente quisiéramos rendir homenaje a Etiopía, donde la reunión del Consejo de Seguridad con el Primer Ministro fue tan enriquecedora, pero donde todos nos damos cuenta de los problemas que afronta en el plano nacional para que se apruebe su programa de reforma y su mensaje de reconciliación nacional. Por consiguiente, no es momento de ser complacientes.

En cuanto al Sudán, el Embajador Singer-Weisinger ya mencionó la reunión celebrada la semana pasada, en la que la Sra. Alaa Salah, una mujer maravillosa y muy valiente, nos informó al respecto (véase S/PV.8649). Las jóvenes de Jartum se alzaron y desempeñaron un papel importantísimo en las protestas pacíficas. Fueron la médula espinal de la revolución pacífica en el Sudán, pero no están adecuadamente representadas en el Gobierno de transición ni en las actuales conversaciones de paz. Solo puedo hacerme eco de la pregunta del Embajador Singer-Weisinger, que radicaba en qué se puede hacer para garantizar una mayor participación de las mujeres. También deben adoptarse medidas para poner fin a la mutilación genital femenina en el Sudán, otro problema grave.

Volviendo a Eritrea, hemos sido testigos de algunos cambios en ese país. Sin embargo, si observamos más atentamente, vemos que sus fronteras terrestres todavía no están realmente abiertas. Muchos ciudadanos siguen siendo objeto del temido reclutamiento forzoso en el servicio nacional, incluidas las mujeres en el entrenamiento paramilitar realizado en el campamento de Sawa.

En Djibouti, encomiamos los esfuerzos que se están realizando para promover el papel de las mujeres en la vida política y económica del país pero, una vez más, creemos que hay que hacer más para abordar la discriminación y la violencia contra las mujeres, sobre todo en lo que respecta a la aplicación de las leyes y a la lucha contra la impunidad.

Asimismo, creemos que es importante que en Somalia las mujeres desempeñen un papel importante en la reconciliación del país, particularmente en la gestión y la prevención de conflictos. Revestirá importancia asegurar la intensa participación de las mujeres en el proceso electoral 2020-2021, como candidatas y como votantes. Ese será un elemento revelador para evaluar qué está ocurriendo en el país y la medida en que se está aplicando realmente la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad. Apoyaremos esa participación, y realmente esperamos que, como ha dicho la Vicesecretaria General, estén soplando nuevos aires en todo el país. Le agradecemos una vez más que haya liderado este viaje, que ha sido muy valioso tanto a nivel del mensaje que transmite como de la medida que constituye.

Sr. Esono Mbengono (Guinea Ecuatorial): Ante todo, deseo felicitar a Sudáfrica por la exitosa Presidencia del mes de octubre y por la aprobación de la resolución 2439 (2019), sobre las mujeres y la paz y la seguridad. Deseamos al Reino Unido una Presidencia fructífera y le aseguramos que puede contar con la colaboración y el apoyo de Guinea Ecuatorial. Igualmente, dirijo mis agradecimientos a las dos ponentes, mis hermanas la Vicesecretaria General, Sra. Amina Mohammed, y la Sra. Fatima Kyari Mohammed, por sus exposiciones informativas.

Nos unimos a la conmemoración del décimo aniversario del establecimiento del mandato de la Oficina

del Representante Especial del Secretario General sobre la Violencia Sexual en los Conflictos y es por eso que nuestro Gobierno continuará apoyando a los varios elementos en la arquitectura de las Naciones Unidas para combatir la violencia sexual en los conflictos armados, la promoción de los derechos de la mujer y su inclusión en los procesos de toma de decisiones.

Para la República de Guinea Ecuatorial, la cooperación reforzada entre el Consejo de Seguridad y la Arquitectura Africana de Paz y Seguridad de la Unión Africana, que también refuerza las iniciativas subregionales en la implementación de las resoluciones del Consejo para avanzar la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad, entre otras, es un ejemplo del tipo de alianzas que habría que continuar apoyando de una manera más predecible. En este sentido, destacamos las visitas de alto nivel lideradas por la Vicesecretaria General a la República Democrática del Congo y a Nigeria en 2017; al Níger, el Sahel, Sudán del Sur y el Afganistán en 2018; y a Etiopía, Djibouti, Somalia y Eritrea este año, sin olvidar la visita que efectuó en abril al Camerún. Es por ese motivo que quisiera reconocer la dedicación con la transversalización de esta agenda con la Oficina del Representante Especial del Secretario General sobre la Violencia Sexual en los Conflictos, al mismo tiempo que alentamos sus iniciativas estratégicas dentro del Marco Conjunto de las Naciones Unidas y la Unión Africana para una Alianza Reforzada en materia de Paz y Seguridad concernientes a la prevención y a la respuesta a la violencia sexual relacionada con los conflictos en África, que son reforzadas con el apoyo de ONU-Mujeres, de la Red de Dirigentes Africanas y de FemWise-Africa.

La importancia estratégica de la región del Cuerno de África y la evolución por lo general positiva de los acontecimientos en la región hacían más que necesaria una visita conjunta de las Naciones Unidas y la Unión Africana. Esas visitas se están convirtiendo en una normalidad para ambas instituciones, que son complementarias en la búsqueda de soluciones que afectan a la vida en el continente africano. Guinea Ecuatorial siempre ha aplaudido la cooperación entre esas dos organizaciones en África, ya que es una fórmula muy válida que debe proporcionar resultados positivos. La promoción de la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad debe continuar gozando de la unidad de criterio y de acción a fin de proporcionar más espacios para las mujeres en las mesas de negociaciones y decisiones desde su perspectiva única. Y solo así, con el apoyo de instituciones subregionales como la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, se va a poder avanzar en la solución de conflictos y a la consolidación de la paz en la subregión y en todo el continente.

La participación de la mujer en la búsqueda de soluciones a los problemas que afectan a la región debe alentarse y las mujeres deben estar en el centro, junto con los jóvenes, en los esfuerzos por forjar la paz y el desarrollo sostenible en la búsqueda de soluciones duraderas en contextos de crisis humanitarias. La mujer tiene siempre un papel preponderante que desempeñar en situaciones posteriores a los conflictos.

Sr. Polyanskiy (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Sra. Presidenta: Para comenzar, quisiera darle la bienvenida a la Presidencia del Consejo de Seguridad y desearle a usted y a su equipo mucho éxito este mes. También estamos agradecidos a nuestros colegas sudafricanos por su dirección de la labor del Consejo en octubre.

Quisiéramos dar las gracias a los ponentes de hoy, la Vicesecretaria General Amina Mohammed y la Observadora Permanente de la Unión Africana ante las Naciones Unidas, Sra. Fatima Mohammed, por su información sobre los resultados de la visita conjunta de solidaridad de los representantes de las dos organizaciones al Cuerno de África. Consideramos que esas visitas son útiles, ya que reflejan plenamente el firme compromiso de las secretarías de las Naciones Unidas y de la Unión Africana de elaborar enfoques unificados respecto de los problemas más difíciles que tiene África.

El Cuerno de África atraviesa actualmente un período crítico de su historia en el que las diferencias entre los Gobiernos se están desmantelando y se está insuflando nueva vida a los contactos directos entre los países. La concesión del Premio Nobel de la Paz el 11 de octubre al Primer Ministro de Etiopía Abiy Ahmed por sus esfuerzos por lograr un acuerdo de paz entre Etiopía y Eritrea y por normalizar la situación en la región en general es una confirmación sorprendente de que los acontecimientos en esos países tienen un carácter histórico. También vemos que el proceso de normalización de las relaciones entre Eritrea y Djibouti continúa. La situación en las zonas fronterizas sigue siendo estable. Si bien somos conscientes de que, hasta cierto punto, los progresos en su cooperación bilateral se han estancado, el hecho es que la solución de ese problema radica en un diálogo sostenido con la posible mediación de los agentes regionales, principalmente Etiopía. En general, esa cuestión ya no representa una amenaza para la paz y la seguridad internacionales, y no vemos la necesidad de mantenerla en el programa del Consejo de Seguridad.

La situación en Somalia sigue siendo agitada. El aumento de la actividad del grupo terrorista Al-Shabaab en el centro y el sur del país es particularmente preocupante. A nuestro juicio, el principal mecanismo de lucha contra Al-Shabaab sigue siendo la Misión de la Unión Africana en Somalia. Habida cuenta de la difícil situación humanitaria, tenemos la intención de seguir prestando ayuda a Somalia y a los refugiados somalíes en los países vecinos mediante contribuciones para fines específicos a los fondos pertinentes del Programa Mundial de Alimentos (PMA). También seguiremos capacitando al personal civil somalí con fondos de nuestro presupuesto federal.

Acogemos con beneplácito la normalización de la situación en el Sudán. Se ha firmado una Declaración Constitucional, se ha elegido a un Primer Ministro y se ha formado un Gobierno de Transición. La tarea que afronta ahora la comunidad internacional es ayudar al país en su recuperación económica. Apoyamos el llamamiento de la Vicesecretaria General a que se levanten las medidas restrictivas unilaterales pendientes sobre el Sudán.

Tomamos nota de la evolución positiva de la situación en Sudán del Sur. Sin embargo, las perspectivas de que se cumplan las disposiciones del Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur encaminadas a la formación de un Gobierno de Transición para el 12 de noviembre siguen siendo inciertas. Esperamos que las partes en el conflicto realicen esfuerzos adicionales para abordar la cuestión dentro del plazo acordado.

Estamos de acuerdo en que la solución de las cuestiones relativas a la paz y la seguridad en la región debe apoyarse con esfuerzos para promover el desarrollo socioeconómico de sus países, y valoramos la labor coordinada de los órganos de las Naciones Unidas en esa esfera. Las cuestiones de desarrollo económico son un componente integral y de alta prioridad de las relaciones de nuestro país con los Estados de África, como se reiteró en la primera cumbre entre Rusia y África, celebrada en Sochi en octubre. Como donante internacional de asistencia para el desarrollo, Rusia presta apoyo a los asociados africanos a través de canales bilaterales y multilaterales. Parte de esa labor se lleva a cabo mediante contribuciones para fines específicos a los programas de ayuda internacional para África. Recientemente, mi Gobierno decidió aumentar el monto de sus contribuciones voluntarias anuales al PMA en 10 millones de dólares adicionales. Esos fondos se destinarán todos los años a los fondos del PMA para la asistencia a África, y también estamos trabajando en otras medidas.

Sr. Matjila (Sudáfrica) (*habla en inglés*): Para comenzar, quisiera felicitar al Reino Unido por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de noviembre. Le ruego que tenga la seguridad de que Sudáfrica apoyará sus esfuerzos el presente mes, Sra. Presidenta. En una nota algo diferente, también quisiera felicitar al equipo de rugby de Inglaterra por su rendimiento en la Copa del Mundo de Rugby de este año y la final. En todos los deportes, nuestros equipos han tenido históricamente un saludable espíritu competitivo, y esto se mostró nuevamente durante los partidos de la Copa del Mundo de Rugby de este año y el pasado fin de semana.

Quisiéramos dar las gracias a la Vicesecretaria General Amina Mohammed y a la Observadora Permanente de la Unión Africana ante las Naciones Unidas, Embajadora Fatima Mohammed, por sus exposiciones informativas. Encomiamos la visita conjunta al Sudán, Djibouti, Etiopía, Eritrea y Somalia de la Vicesecretaria General junto con la Enviada Especial de la Unión Africana sobre las Mujeres, la Paz y la Seguridad, Sra. Bineta Diop, y el Enviado Especial del Secretario General para el Cuerno de África. La atención especial que en este viaje conjunto de las Naciones Unidas y la Unión Africana se dedicó a las mujeres y la paz y la seguridad, y al compromiso internacional con la paz, la estabilidad y la celebración de elecciones dignas de crédito en esos países fue importante. Sudáfrica también quisiera encomiar el papel que la Unión Africana, la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) y otros asociados internacionales han desempeñado para facilitar los procesos de construcción del Estado y consolidación de la paz en el Cuerno de África.

Como hemos visto en el pasado reciente, en el Cuerno de África soplan vientos de cambio positivo. Las fronteras de la paz y de la vecindad pacífica se están ampliando, y en el proceso están afectando a muchas naciones y personas de a pie. Aunque siguen siendo frágiles, son un buen augurio para el objetivo de silenciar las armas en África para 2020. En ese contexto próximo de apertura pacífica, Sudáfrica agradece a la Vicesecretaria General y a la Embajadora Mohammed, y a sus colegas tanto de las Naciones Unidas como de la Unión Africana, sus visitas amplias y los numerosos contactos que mantuvieron con los encargados de la formulación de políticas, los activistas y los ciudadanos de a pie en su exitoso viaje al Cuerno de África. También queremos reconocer el papel desempeñado por el Primer Ministro de Etiopía y actual Presidente de la IGAD Abiy Ahmed en la facilitación del acuerdo de paz y los procesos de

transición en el Sudán, así como en el acercamiento de su propio país a Eritrea.

En cuanto al proceso de paz en Sudán del Sur, quisiéramos tomar nota de los progresos realizados hasta la fecha en la aplicación del Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur. Queremos subrayar lo importante que es que las partes cumplan estrictamente el plazo del 12 de noviembre para formar el Gobierno de Transición de Unidad Nacional Revitalizado y resaltar que no puede haber demoras ni aplazamientos de ese plazo, que se cumple dentro de ocho días.

Mi delegación también desea subrayar la importancia de garantizar que se mantenga el proceso político en el Cuerno de África. En ese sentido, Sudáfrica reitera que los logros alcanzados solo pueden fortalecerse y mantenerse mediante el diálogo y la cooperación constantes entre los países de la región. Insistimos en que las medidas adoptadas hasta la fecha constituyen un hito importante en los esfuerzos de África por silenciar las armas para 2020 y profundizar en la integración regional y continental, de conformidad con la Agenda 2063 de la Unión Africana.

Estamos de acuerdo con la Vicesecretaria General en su declaración ante el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana, formulada el 21 de octubre en Addis Abeba, en la que destacó que la inclusión de la mujer contribuye al desarrollo de procesos de adopción de decisiones responsables que garantizan el desarrollo sostenible. También compartimos su opinión en cuanto a que en situaciones de conflicto y en la prevención de la violencia los esfuerzos de las mujeres en la mediación y el establecimiento de la paz han demostrado ser más eficaces.

La participación de las mujeres en las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz, cumpliendo funciones como parte de los componentes militar, policial y civil en los conflictos sigue siendo insignificante a pesar de la aprobación de la resolución 2242 (2015), en la que se pide que se duplique el número de mujeres en los contingentes de tropas y fuerzas de policía de las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas en los próximos cinco años, un plazo de tiempo que ya casi ha llegado a su fin. Sin embargo, nos alentó la aprobación unánime por el Consejo, el 29 de octubre de 2019, bajo nuestra Presidencia, de la resolución 2493 (2019), en la que se instaba a los Estados a que volvieran a trabajar en pro de la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad, incluso mediante la creación de entornos seguros para las mujeres dirigentes y las mujeres dedicadas a la consolidación de la paz, así como para los activistas de los derechos humanos y los agentes políticos en todo el mundo.

Debemos seguir apoyando la idea de que las mujeres, incluidas las jóvenes, son agentes del cambio. Como hemos escuchado hoy, y como hemos visto en muchos ejemplos en todo el mundo, las mujeres tienen las mayores posibilidades para ejercer un efecto transformador en las sociedades, incluso en la consolidación de la paz y la edificación de las naciones. Debemos trabajar a fin de proveer los recursos necesarios para la celebración de elecciones y la aplicación de los acuerdos de paz, como estamos viendo en los procesos que tienen lugar en el Cuerno de África y en otras partes del mundo.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy las gracias al representante de Sudáfrica por sus amables palabras sobre la selección de rugby de Inglaterra.

Formularé ahora una declaración a título nacional.

Deseo señalar que compartimos las firmes muestras de apoyo que ha recibido la visita de la Vicesecretaria General y de la Embajadora Mohammed. Considero excelente la iniciativa de poner de relieve la importancia que reviste para la paz y la seguridad en África la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad. El Reino Unido apoya decididamente a todos nuestros colegas que hoy han abogado por un aumento en el número de mujeres que participan en los procesos políticos en general y en los procesos de paz en particular. A su vez, considero que eso apunta a la necesidad de prestar aún más atención a la cuestión de la educación de las niñas para que podamos empezar a ayudar a las niñas y a las mujeres jóvenes a ocupar el lugar que les corresponde en la toma de decisiones en sus comunidades y naciones. Me gustaría mencionar varios ejemplos específicos de cada país.

El Reino Unido mantiene una sólida alianza con Somalia para ayudar y proteger a las mujeres y las niñas. Trabajamos para incluir a las mujeres en los esfuerzos de reconciliación, la reforma del sector de la seguridad, el diálogo político y el enfrentamiento a la violencia sexual y de género, y apoyamos el acceso a una atención integral de la salud sexual y reproductiva. Respaldo plenamente lo dicho por otros hoy día sobre la participación plena, equitativa y significativa de las mujeres en las elecciones que se celebrarán próximamente en Somalia. Exhortamos a Somalia a que cumpla su promesa de lograr un 30 % de mujeres en el Parlamento, y esperamos que los proyectos de ley sobre delitos sexuales y mutilación genital femenina avancen rápidamente en los órganos legislativos somalíes.

Pasando al Sudán, creo que el Consejo de Seguridad desea lo mejor para el Sudán y quiere hacer todo lo posible por apoyarlo. El Reino Unido desea lo mismo. Nos complació mucho escuchar en septiembre, en la Asamblea General, al Primer Ministro reiterar su decisión de trabajar en pro de la participación plena de las mujeres en el Gobierno (véase A/74/PV.10). Todos nos hemos referido a la importante contribución de Alaa Salah al debate público de la semana pasada (véase S/PV.8649), y creo que ahora estamos a la espera de una mayor presencia y participación de las mujeres en la vida pública.

Nos complace mucho que la Vicesecretaria General haya podido visitar Eritrea. Existe una clara oportunidad de lograr un cambio real en la cooperación de las Naciones Unidas y la Unión Africana con Eritrea, después de su histórico acuerdo con Etiopía y del levantamiento de las sanciones. Consideramos que es esencial que la ampliación de la participación internacional conduzca a nuevas mejoras en la seguridad regional y a progresos concretos en el ámbito de los derechos humanos en esa parte de África.

Por último, en lo que respecta a Etiopía, me sumo a otros colegas para rendir homenaje al Primer Ministro Abiy Ahmed, que recibió el Premio Nobel de la Paz como un testimonio importante de su papel en la promoción de la paz en la región y de la reforma política en su país. Lo que todos han dicho sobre el Presidente etíope es muy importante. Es muy positivo que el 50 % de los puestos en el Consejo de Ministros etíope estén reservados para las mujeres, y eso puede ser una lección para todos nosotros. Esperamos que Etiopía aproveche esos progresos y promueva la participación de las mujeres como votantes y candidatas en las próximas elecciones, así como en la reforma de las instituciones de seguridad y justicia, a fin de que respondan mejor a las necesidades de las mujeres y las niñas. No obstante, los continuos brotes de violencia en Etiopía son preocupantes y ponen de relieve la necesidad de que todos los agentes trabajen para reformar las instituciones, a la vez que resaltan la importancia del diálogo pacífico.

Queríamos que esta sesión fuera interactiva. Por lo tanto, me gustaría hacer algunas preguntas, si me lo permiten, además de las que ya han planteado mis colegas.

En primer lugar, con respecto a la educación de las niñas, ¿cómo podemos garantizar que el aumento de la inversión en la educación de las niñas se traduzca en el empoderamiento económico de las mujeres? Creo que el Embajador de Indonesia ya preguntó qué medidas prácticas mejorarían la participación de las mujeres en el mantenimiento de la paz. La Vicesecretaria General nos ilustró un poco al respecto, pero si se puede decir algo más sobre este tema nos resultará interesante. Además de eso, ¿qué apoyo adicional creen que necesitan las mujeres mediadoras y los agentes de la sociedad civil para poder fortalecer su participación en el diálogo político?

Vuelvo asumir ahora mis funciones como Presidenta del Consejo.

Deseo invitar primero a la Vicesecretaria General y luego al Observador de la Unión Africana a que respondan al gran número de preguntas que se han formulado hoy. Estaré encantada de repetirlas si es necesario.

Tiene la palabra la Vicesecretaria General.

La Vicesecretaria General (*habla en inglés*): Deseo expresar una vez más mi profundo agradecimiento al Consejo de Seguridad por darnos esta oportunidad de compartir con sus miembros lo que en mi opinión no fue una simple visita a la región, sino una visita de la que regresamos con mucho por hacer, sobre todo considerando el hincapié que hace el Consejo en la urgencia de realizar acciones a gran escala para apoyar al Cuerno de África. También yo deseo sumarme a las felicitaciones a nuestro colega de Sudáfrica por su liderazgo durante su Presidencia en octubre. Octubre fue un mes importante para las mujeres y la paz y la seguridad, un mes en el que, además, la visita del Consejo de Seguridad fue fundamental para reforzar nuestra presencia en el Cuerno de África. Ahora, Sra. Presidenta, bajo su dirección estamos comenzando noviembre con la reanudación del debate abierto sobre las mujeres y la paz y la seguridad.

Ya hemos recibido varias propuestas de iniciativas en las Naciones Unidas desde que comenzamos a debatir la visita con nuestros colegas y a preguntar qué más podemos hacer. En primer lugar, con respecto a las cuestiones muy concretas que se plantearon durante la visita, nuestros departamentos de mantenimiento de la paz ya están estudiando lo que podemos hacer, por ejemplo, respecto de la lista uniforme y los kits que se están proveyendo. Eso ya es algo sobre lo que podemos ir teniendo conocimientos. Ahora bien, lo importante es saber obtener una mejor retroalimentación, una como esta, sin tener que esperar por una visita. Creo que eso es lo que más nos preocupaba. No deberíamos tener que esperar a una visita para tener conciencia de esos desafíos.

El fomento de la capacidad que estamos promoviendo no es suficiente, y necesitamos capacitar mejor al personal femenino que participa en las operaciones

de mantenimiento de la paz. Ese personal necesita apoyo en los casos en que no ha recibido una capacitación específica, por ejemplo, como ocurre en los centros a los que se refirió nuestro personal etíope de mantenimiento de la paz, cuando dijo necesitar más capacitación con esas características, y que nosotros debíamos determinar toda la gama de conocimientos importantes de los que tienen necesidad. También en nuestras misiones sería útil contar con apoyo para los puestos que se enfocan en entender mejor aquellas cuestiones que son específicamente de género. Por lo tanto, deseamos exhortar a los Estados Miembros, a que cuando consideren la asignación de recursos, dediquen más recursos a esta cuestión. No se necesita mucho, pero ahora mismo los recursos no están allí.

Además, el mantenimiento de la paz cuenta con muchos mediadores capacitados que son mujeres, pero no tenemos los recursos para desplegarlos, ni los mecanismos de control que necesitamos para determinar el componente de mujeres que participan en esas negociaciones desde el principio, cuando se están sembrando las semillas. Todos tenemos un papel que desempeñar en este asunto, formulando preguntas y presionando para ver a las mujeres ocupar desde el principio un lugar en las mesas de negociaciones. Esto fue particularmente válido en el Sudán, donde ya han comenzado las negociaciones de paz, y donde la respuesta que nos dieron fue que recién habían comenzado, que aún no había llegado el momento, y que, con el tiempo, incluirían a las mujeres. Sin embargo, las mujeres tienen que estar incluidas desde el principio. Considero que esto fue algo respecto a lo que el Primer Ministro se mostró muy entusiasmado y decidido a dar su apoyo, pero en mi opinión el resto de la comunidad presente en la mesa debería ocuparse más y con mayor urgencia de esta cuestión.

También en relación con el personal de mantenimiento de la paz, en otros lugares, algunas cuestiones estaban relacionadas con la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), que cuenta con más de 1.000 soldados de las fuerzas de mantenimiento de la paz. La información que recibimos al respecto, ahora que estamos gestionando y respaldando la Misión, es que también debemos ser conscientes de algunas de las necesidades.

En cuanto a la educación de las niñas, que es una parte sumamente importante de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y la Agenda 2063, sin la cual no podemos silenciar las armas, debemos contar con una juventud educada, en particular las mujeres y las niñas, ya sea como parte del derecho básico a la educación al comienzo, una segunda oportunidad de recibir educación o la renovación de aptitudes, que son elementos que encontramos entre varias adolescentes que quisieran sumarse al mercado y estar mejor empoderadas para tomar decisiones, no solo sobre sí mismas, sino también porque repercuten en la comunidad. Ello refuerza lo que vimos en los casos del Sudán y Eritrea, a saber, que en realidad, fue importante examinar sus planes y el grado de inclusividad de los planes de estudio de niñas que se incorporan a la educación. Seguimos reforzando ese empeño.

Se aproxima el decenio de acción para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Creo que ello nos obliga a analizar y planificar más, teniendo en cuenta el contexto actual. La prevención y las transiciones son los lentes con los que vemos África, en particular en lo que respecta a la educación de las niñas. Por una parte, está la prevención pero, por la otra, hay muchas niñas y mujeres a quienes se ha mantenido al margen del espacio para empoderarse, sobre todo mediante la educación. Consideramos que la estrategia para el Cuerno de África y el plan en el Sudán son un aspecto importante de la planificación, en particular para determinar la inversión que se llevará a cabo en la partida destinada a la educación de las niñas.

No tengo certeza de que se hayan formulado más preguntas, pero estamos dando seguimiento a esta cuestión. Cada organismo lo hará, y ello también forma parte de la labor del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Vicesecretaria General por las aclaraciones que ha proporcionado.

Doy ahora la palabra a la Embajadora Mohammed, para responder a las observaciones formuladas.

Sra. Mohammed (*habla en inglés*): Antes de formular mis observaciones, quisiera decir que es un placer disponer de la oportunidad de mantener una verdadera interacción, y espero que tengamos más ocasiones como esta durante esta Presidencia. Se formularon una serie de preguntas, que trataré de responder en términos generales, con algunas observaciones relativas a países concretos.

En primer lugar, en cuanto al Sudán, hay que alentar y respaldar la aplicación de la Declaración Constitucional de 17 de agosto, que se mencionó varias veces. No obstante, lo que es más importante es que hay que levantar las sanciones para que el Sudán pueda avanzar y, por supuesto, debemos alentarlo en todo momento a que apoye una mayor participación de la mujer. La

semana pasada, el Consejo tuvo la oportunidad de escuchar de primera mano a algunos de los agentes que están verdaderamente sobre el terreno (véase S/PV.8649), y deberían alentarse estos contactos a fin de elevar su voz.

En cuanto a Sudán del Sur, también se ha mencionado un par de veces la necesidad de acelerar la aplicación del acuerdo de paz revitalizado. La comunidad internacional debe seguir ejerciendo presión. También tiene que prestarse apoyo en ese sentido, y no debe soslayarse el hecho de que existe una grave crisis humanitaria en ese país. Las mujeres y los niños son los que más sufren en esa situación.

Con respecto a Somalia, que creo se mencionó también un par de veces, y la reanudación del diálogo entre el Gobierno central y los estados miembros federales, como mencioné brevemente la semana pasada también en el marco de nuestra cooperación con las Naciones Unidas (véase S/PV.8650), hemos comenzado a estudiar la posibilidad de elaborar una estrategia política que facilite la coherencia en nuestras actividades en el país.

También quisiera expresar mi agradecimiento por los cuatro aspectos que mencionó Indonesia sobre la primacía del arreglo pacífico de controversias y, en particular el hecho de que al trabajar con un frente unido para abordar algunos de estos desafíos comunes, podremos tener mejores resultados. En lo que respecta a alentar un mayor número de personal femenino de mantenimiento de la paz, considero que la Vicesecretaria General ha abordado ese punto. No obstante, también quisiera recalcar una vez más que con independencia del apoyo y el aliento que ofrezcamos, también hay que reconocer el hecho de que el personal femenino de mantenimiento de la paz tiene algunas necesidades básicas, que deben tenerse en cuenta en Somalia. Escuchamos la intervención de la Enviada Especial de la Unión Africana para las Mujeres, la Paz y la Seguridad con respecto a las necesidades básicas, como artículos sanitarios de uso exclusivo para las mujeres y que ofrezcan privacidad, por ejemplo, las compresas sanitarias, y que las puedan tener acceso a los servicios de comunicación para mantener contacto periódico con sus familias. Estas son cosas sencillas que pueden soslayarse con facilidad, pero que tienen enormes repercusiones a la hora de apoyarlas o alentarlas a que permanezca sobre el terreno, incluso cuando se despliegan.

El penúltimo aspecto se refiere a lo que la Vicesecretaria General dijo acerca de la educación de las niñas, que, a mi juicio, se traduce claramente en el empoderamiento económico de la mujer. Hemos visto esta realidad en muchas situaciones de los distintos países donde puede apreciarse cómo al educar a las niñas, a la postre incluso las madres aprenden de manera indirecta, a partir de las experiencias sobre el terreno. Por tanto, sin duda, esto hay que alentarlo plenamente.

Por último, a mi juicio, la Comisión de Consolidación de la Paz ofrece una oportunidad. En la actualidad, está presente en toda la región del Cuerno de África. Espero que el próximo examen permita estudiar las oportunidades con respecto a la coherencia, la financiación y la titularidad, en especial a nivel regional y en colaboración con los mecanismos regionales y las comunidades económicas regionales.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Excma. Sra. Mohammed por las aclaraciones que ha proporcionado.

Quisiera recordar a los colegas que debe respetarse la regla de cinco minutos para formular declaraciones. Habida cuenta de que resulta difícil para los oradores ver su propio micrófono parpadear si hablan más de cinco minutos, pero es muy visible para todos los demás en torno a la mesa, quisiera invitar a los que ocupan asiento detrás de sus Embajadores a que tengan la amabilidad de hacérselo saber.

Se levanta la sesión a las 11.55 horas.